

## EL ORGANO EN LA ARGENTINA Epoca colonial y siglo XIX

*Prof. Adriana Fontana*

### Epoca colonial

En lo que es actualmente el territorio argentino, se puede decir que el órgano entró junto con la conquista. Al fundar ciudades, los españoles se preocupaban en seguida por levantar la iglesia y no se concebía la iglesia sin el órgano. Según Francisco Curt Lange, existía un "desmedido deseo" de poseer un órgano en iglesias y conventos.

No ha quedado ningún órgano anterior al siglo XVIII; pero tenemos datos de que los había, traídos de Europa, y que pronto se empezaron a construir.

El Padre Angulo, jesuíta, cuenta que en 1585, en Santiago del Estero, en una recepción oficial, "al entrar en la iglesia tocaron las campanas y el órgano"<sup>1</sup>.

Sabemos que en 1607 había un órgano en la iglesia de San Francisco, en Córdoba<sup>2</sup>.

En el auto de creación de la primera Catedral de Buenos Aires, siendo obispo Mons. Carranza, dice: "Instituíamos un oficio de organista, el cual tocará el órgano todos los días de fiesta y sus Vísperas y siempre que sea necesario y por el Cabildo le fuera ordenado y tocará el órgano todas las veces que el Prelado entre en la Iglesia, conforme lo dispone el ceremonial"<sup>3</sup>. Se sabe que en 1620 había en la Catedral de Buenos Aires un órgano donado por el obispo Carranza.

Es decir, que los datos que nos han llegado nos demuestran que desde el comienzo de la colonia había una cantidad considerable de órganos en iglesias y conventos.

El arte de la organería empezó en las reducciones jesuíticas. Allí alcanzó, según los cronistas, un grado de perfección igual al que tenía la organería europea de ese momento. Entre los misioneros había muchos alemanes, holandeses, austríacos e italianos, músicos, organistas y técnicos en la fabricación de cualquier instrumento. Ellos pasaron su saber a los indios, que eran, al parecer, aventajadísimos discípulos de tan buenos maestros. Desgraciadamente, esos instrumentos se han perdido. Queda un órgano en la iglesia de Alta Gracia, Córdoba, al parecer de factura guaraní.

El pueblo de Yapeyú fue el gran taller donde se construían instrumentos musicales, órganos en primer término. De 1691 a 1693, el P. Antonio Sepp tenía allí fábrica de órganos. El mismo enseñaba también a tocar el instrumento. Cuenta el mismo Sepp que, en 1691, el Padre Procurador de la Compañía "compró un órgano en Flandes para Buenos Aires"<sup>4</sup>.

En todos los inventarios de los pueblos de misiones figuran uno o varios órganos. El pueblo de Trinidad, por ejemplo, tenía en su templo tres órganos, dos grandes y uno chico, y "una

1 Grenon, P.: *Nuestra primera música instrumental*, Buenos Aires, Librería La Cotizadora Económica, 1929.

2 Grenon, op. cit.

3 Furlong, Guillermo: *Músicos argentinos durante la dominación hispánica*, Buenos Aires, Huarpes, 1945.

4 Grenon, op. cit.

oficina para hacer órganos y espinetas<sup>5</sup>.

Domenico Zipoli (1688-1726) vivió en Córdoba desde 1716 hasta su muerte. Además de organista y compositor fue también maestro del instrumento.

En el Museo Histórico de Córdoba existe un órgano colonial que perteneció al convento de las Catalinas. En la localidad de Susques, en la Puna de Atacama, Provincia de Jujuy, se encuentra un curioso órgano, presumiblemente de procedencia misionera<sup>6</sup>.

A mediados del siglo XVIII se construían órganos en Buenos Aires. Louis Joben, belga, organista y constructor de órganos, estuvo en la Argentina de 1785 a 1803, primero en Buenos Aires y luego en Córdoba. Construyó un órgano para la Catedral de esta ciudad en 1807.

En la Catedral de Buenos Aires tenemos un pequeño órgano del siglo XVIII, cuya procedencia se ignora. Se lo ha hecho conocer en los últimos años a través de conciertos y discos. Este hermoso organito perteneció a la capilla del hospital Sta. Catalina. Cuando éste fue suprimido, en 1822, se trasladó a la Catedral. Desde 1879 está colocado en el lugar actual, en la tribuna alta del presbiterio. "Y como para entonces ya estaba en el que actualmente ocupa la tribuna del coro, a éste se le llamó 'el órgano del diario'<sup>7</sup>.

## Siglo XIX

Además del citado Joben, había otros fabricantes de órganos en el siglo pasado. En 1824, un italiano llamado Ilaro Polini anuncia que ha abierto una "fábrica de instrumentos", entre los que figuran "órganos"<sup>8</sup>.

Existe una abundante documentación que nos prueba la existencia de gran número de órganos en el siglo XIX, tanto en Buenos Aires como en el interior. En especial en Córdoba, donde al parecer también había técnicos para reparar y quizá construir instrumentos. En 1805 se dice que "el órgano grande, por inservible, se dio al organista para parte de la fábrica del nuevo"<sup>9</sup>. Tenemos una descripción detallada del órgano de la Catedral de Córdoba, "restau-

rado en 1858", hecha por Inocencio Cárcano<sup>10</sup>.

Quedan actualmente algunos instrumentos del siglo pasado, en iglesias de la Capital y del interior. No todos, sin embargo, se conservan en buen estado.

El órgano de la Catedral de Buenos Aires, situado en la tribuna del coro, es un instrumento construido por la fábrica Walcker, de Ludwigsbrug, Alemania, en 1871. Fue adquirido en 1874, costado íntegramente con una colecta organizada para tal fin<sup>11</sup>. Este órgano se mantiene en perfecto estado y conserva su disposición y casi todo su material de origen.

Una noticia publicada en La Nación del 10 de octubre de 1880 dice: "Según El Eco de Córdoba, la iglesia S. Francisco de esa ciudad ha contratado la construcción de un órgano que será el primero de toda la república".

Esto nos prueba que en el país se construían órganos en el siglo pasado. La familia Poggi los construyó en Buenos Aires, desde 1868 hasta la década del '30. Desde entonces, esa actividad ha desaparecido del país.

Todos estos datos y muchos otros que tenemos nos muestran que desde el comienzo de la época colonial hasta principios de este siglo, hubo siempre una gran actividad organística, no solamente por el gran interés por tener un instrumento en cada iglesia, sino también por la posibilidad de construirlos en el país.

5 Furlong, op. cit.

6 Furlong, op. cit.

7 García de Loydi, L., *La Catedral de Buenos Aires*, Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Cuadernos de Buenos Aires, XXXVI, 1971.

8 Aviso de *El Argos de Buenos Aires*, del 20 de octubre de 1824, citado por Rodolfo Barbacci, *Revista de Estudios Musicales*, Mendoza, Univ. Nacional de Cuyo, Escuela Superior de Música, Departamento de Musicología, diciembre 1949.

9 Grenon, op. cit.

10 Grenon, op. cit.

11 García de Loydi, op. cit.